



COLECTIVO
LATINOAMERICANO
DE JÓVENES

Con el apoyo de



To help people help themselves



FLACSO
REPÚBLICA
DOMINICANA

POLICY MEMO NACIONAL

Eddy Tejeda
Colectivo Latinoamericano de Jóvenes
Promotores en Juventud
Coordinador Nacional
Santo Domingo,
República Dominicana
25 de septiembre de 2007

1. Resumen

Situada en el Caribe, la República Dominicana cuenta con nueve millones y medio de personas, de las cuales la población joven supera el 20% y es ampliamente urbana. Presente en todas partes, la juventud dominicana se caracteriza por su precariedad financiera y los deseos de aprendizaje e información.

Por lo general, en la juventud, la escuela tiene importancia si no entorpece la necesidad de trabajar en un país donde se suele trabajar siendo infante y donde el desempleo es elevado.

Por otra parte, pese a contar con una legislación apropiada, los y las jóvenes no disponen de un marco institucional que los apoye en el ámbito de su experiencia inmediata y menos de su experiencia sexual. No cuentan con espacios para vivir su intimidad y están expuestos a la violencia en la calle.

Entre otros factores, el embarazo a temprana edad condiciona el proyecto de vida y la autoestima de las y los jóvenes. Además, los riesgos para el contagio y transmisión del VIH se deben, entre otros, al bajo uso del condón. De ahí que sea entendible que sean la salud sexual y reproductiva y el VIH-SIDA los temas que dominen los esfuerzos gubernamentales en su revisión de la política sobre juventud.

Para ser creíble, una política integral de juventud debería estar sustentada en una amplia participación juvenil y comprendida en un marco institucional que sirva de apoyo, información actualizada y acompañamiento permanente a las y los jóvenes. Dicha política, cuyas prioridades apenas han sido anunciadas por la Secretaría de Estado de la Juventud, debe contemplar la profundización de los mecanismos existentes en el país para enfrentar los flagelos del trabajo infantil y de la deserción escolar a través de mayor información sobre las ventajas de terminar los estudios secundarios y la adopción de incentivos como micro créditos que apoyen a las y los jóvenes en sus esfuerzos de aprendizaje.

Programas y proyectos tendientes a promover espacios para que las y los jóvenes puedan vivir su intimidad adquieren gran relieve en la prevención de embarazos a temprana edad y de violencia en las calles. En tal sentido, la construcción de casas de la juventud en todas las provincias -como indica la ley de juventud-

podría servir de instrumento generador de información, conocimiento y capacidades por y para los y las jóvenes.

Son necesarias políticas y campañas que incorporen la adopción de valores como la transparencia versus la corrupción y la tolerancia versus la represión, incluso dentro del ámbito de la Policía Nacional, que debe ser integrada al Sistema Nacional de Juventud.

Finalmente, la promoción de la autoestima, a través de herramientas para cultivar un arte o practicar un deporte es esencial para cultivar la disciplina y prevenir la violencia.

2. Introducción o contexto

a) Situación sociocultural

Perfil sociodemográfico: del 20 al 36% de la población

En República Dominicana, la población joven supera el 20% del total de habitantes, que es de nueve millones y medio de personas (50.2% mujeres y 49.8% hombres). Si consideramos las edades comprendidas entre 15 y 25 años, estamos hablando de alrededor de 1.7 millones¹ pero si extendemos la proporción a los 35 años, tope previsto en la Ley General de Juventud (2000), estaríamos hablando de cerca del 36% de la población total; es decir, “unos 3, 082,599 jóvenes, con un grupo de edad mediano de 25 a 29 años”².

Debido a la migración campo-ciudad, en la actualidad, la juventud es mayormente urbana (60%). “La falta de oportunidades de algunas regiones, predominantemente las de carácter más rural y que además presentan mayores índices de pobreza, como es la región IV que comprende las provincias Azua, Elías Piña y San Juan de la Maguana, determinan el desplazamiento territorial de las y los jóvenes. La búsqueda de empleo es la causa más importante que motiva este patrón de movilidad del ámbito rural”³.

¹ UNESCO. Escolar Arévalo, Mercedes (coordinadora); Amargós, Oscar; Lardot, Romaní (colaboradores). “Ampliando las posibilidades de la juventud. Estrategias educativas para superar la pobreza y la exclusión”. Editora BUHO. Santo Domingo, República Dominicana. 2003.

² Instituto Dominicano de Apoyo a la Juventud (INDAJOVEN). www.indajoven.com.

³ UNESCO. Escolar Arévalo, Mercedes (coordinadora); Amargós, Oscar; Lardot, Romaní (colaboradores). “Ampliando las posibilidades de la juventud. Estrategias educativas para superar la pobreza y la exclusión”. Op. Cit. Página 37.

En República Dominicana, la juventud desfavorecida se enfrenta a un contexto familiar condicionado por factores de riesgo tales como desintegración, paternidad ausente, nupcialidad precoz y violencia intrafamiliar. La desintegración familiar se debe en gran parte a la falta de estabilidad de uniones conyugales mayormente libres e implica ausencia de los progenitores con la consecuente privación de modelos de referencia, carencias afectivas y menor respaldo económico. Estos jóvenes suelen vivir con uno de sus progenitores, sobre todo la madre.

Según estudios realizados en 1995, “únicamente el 42.4% de los hogares son nucleares biparentales y sólo la mitad de los jóvenes varones de 15 a 19 años y un tercio de los jóvenes de la misma edad conviven con ambos progenitores⁴”. Además, la figura del padre está ausente en “un tercio de los hogares del país⁵”.

La mujer dominicana comienza sus relaciones conyugales a los 19 años, aproximadamente, aunque en el ámbito rural el inicio de esas relaciones puede comenzar más temprano. Por ejemplo, un estudio de 2004 indica que “la vida sexual de los jóvenes dominicanos (como en todo el Caribe) inicia a tempranas edades (en promedio 13 años)⁶”. La formación temprana de unidades familiares no va unida a la construcción de un nuevo hogar, recurriéndose al modelo de familia extendida a otros parientes o compuesta por personas “que no tienen ningún tipo de parentesco⁷”.

Según el estudio de PROFAMILIA (1995), “por no disponer los jóvenes de los ingresos suficientes para emanciparse, sobre todo en el caso de los jóvenes varones, ya que (en) la cultura tradicional dominicana el hombre adquiere el rol de proveedor, el 44% de estos jóvenes de género masculino entre 15 y 24 años que se han casado o unido, viven con ambos o con alguno de sus progenitores. Frente al 14% de las jóvenes que tienden a formar un hogar independiente, al ser las que sufren más las medidas coercitivas que les impone su familia de origen. La nueva unidad familiar que han constituido los jóvenes tendrá más problemas

⁴ Duarte Isis y Tejada Ramón. “Los hogares dominicanos: el mito de la familia ideal y los tipos de jefatura de hogar”. PROFAMILIA. Santo Domingo, 1995. Ver UNESCO. Escolar Arévalo, Mercedes (coordinadora); Amargós, Oscar; Lardot, Romaní (colaboradores). “Ampliando las posibilidades de la juventud. Estrategias educativas para superar la pobreza y la exclusión”. Op. Cit. Página 51.

⁵ Ibid. Página 46.

⁶ PNUD. Medina, Gabriel. “Juventud, cultura sexual y VIH”. 2004.

⁷ Ibid.

generacionales, al no tener independencia de sus progenitores por vivir en uno de los hogares de origen⁸”.

La violencia intrafamiliar, sancionada por la Ley 24-97 es considerada como una de las principales causas de muerte entre las mujeres. En el 80% de los casos de violencia contra niñas y mujeres, el agresor es un hombre con vínculos familiares.⁹

Educación: las jóvenes en ventaja

En la juventud, el nivel educativo es bajo: 123,199 jóvenes dominicanos, entre 15 y 24 años, son analfabetos y representan el 9.5% de la población juvenil. El 46% de este tramo de edad, 713,549 jóvenes, no han completado la educación básica y tan sólo el 17% de los jóvenes y el 36% de las jóvenes están matriculados en la escuela secundaria. Entre la población de 20 y 24 años de edad, la cifra de de los que abandonaron la educación secundaria y vocacional es mayor que los que la concluyeron. Apenas un 10% alcanza el nivel de educación superior¹⁰.

Según fuentes del Banco Mundial, en países en desarrollo la deserción escolar es debida a la pobreza pero también a la falta de información adecuada sobre los beneficios de continuar con la educación. “En la República Dominicana bastó dar a conocer a los varones jóvenes la prima de ingresos “real” que se logra mediante la educación (...) para incrementar las cifras de culminación de la secundaria¹¹”.

Pese a los logros del Plan Decenal de Educación en cuanto a la universalización de la cobertura, “el alto nivel de deserción, la baja tasa de matriculación escolar, el elevado nivel de sobre-edad y el considerable índice de analfabetismo conforman el perfil educativo de la educación dominicana¹²”. Si extrapolamos el dato de que el 9.5% de la juventud dominicana es analfabeta se puede inferir que casi una décima parte de los y las jóvenes está sujetos en su condición de exclusión y no tienen posibilidades de sobrepasar su situación de pobreza.

⁸ Ibid. Página 47.

⁹ No hay datos sobre el caso específico de los jóvenes. La violencia intrafamiliar se ejerce “contra uno o varios miembros de la familia o contra cualquier persona que mantenga una relación de convivencia, contra el cónyuge, ex-cónyuge, conviviente o ex-conviviente o pareja consensual...”

¹⁰ Ibid. Página 38.

¹¹ Banco Mundial. Informe sobre el desarrollo mundial 2007. “El desarrollo y la próxima generación”. Panorama general. Página 16. Washington, D.C. 2007.

¹² Ibid.

Por otra parte, cabe mencionar que, en la escuela dominicana, un estudio realizado por FLACSO en 2004, demostró que “el tiempo académico real es menor que el que indican las orientaciones oficiales pues se diluye entre ceremonia de bandera, desayuno y recreo sin olvidar las tardanzas por las carencias del transporte y el adelanto del término de las clases”¹³.

Salud: debajo del promedio regional

Según la directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), Mirta Roses Periago, en el país estamos por debajo del promedio destinado al sector en la región, que es de un 6% del Producto Interno Bruto (PIB). Pese a tener buena infraestructura, los servicios de salud no logran impactar lo suficiente.

Roses Periago afirma que “las condiciones sociales y ambientales de la región y de la isla en particular continúan siendo favorables para las enfermedades transmisibles hasta que no se superen ciertas condiciones básicas de la calidad de vida como el agua, saneamientos, residuos sólidos, una atención más cercana a la población, más oportuna”¹⁴.

Respecto a la reciente entrada en vigencia del Seguro Familiar de Salud del régimen contributivo, dijo que “eliminar las barreras financieras de acceso a los servicios de salud para las acciones de prevención, de promoción y para los problemas que afectan más a la población pobre tienen un impacto a corto plazo” (Roses Periago, 2007). Gran parte del gasto de las acciones de atención primaria es de bolsillo, o sea, que las personas tienen que acudir a su propio dinero para pagar la consulta y la receta. Los pobres van a la farmacia del frente y terminan haciendo la consulta con el farmacéutico.

Los jóvenes de ambos sexos entre 20 y 24 años son aquellos que presentan los menores niveles de morbilidad (o enfermedad) entre todos los grupos etarios¹⁵. Como “la juventud es el período en que las personas comienzan a fumar, a consumir alcohol y drogas”¹⁶, en el país los estudios señalan que el alcohol es el

¹³ PLAN INTERNACIONAL. Espacio de Reflexión Foro Socioeducativo. “Estudio cualitativo sobre centros educativos con resultados destacables en las pruebas nacionales”. FLACSO, 2004.

¹⁴ CLAVE (Semanario). Mirta Roses Periago: “RD tiene buena infraestructura, pero los servicios de salud no logran impacto”. 13 de septiembre de 2007. Página 37.

¹⁵ UNESCO. Escolar Arévalo, Mercedes. “Ampliando las posibilidades de la juventud. Estrategias educativas para superar la pobreza y la exclusión”. Op. Cit. Página 42.

¹⁶ Banco Mundial. Informe sobre el desarrollo mundial 2007. “El desarrollo y la próxima generación”. Panorama general. Página 8. Washington, D.C. 2007.

que tiene mayor índice de consumo, seguido por el tabaco y las drogas ilícitas (cocaína, crack, éxtasi, marihuana).

Pese a tener 64 mil personas con SIDA, el país tiene capacidades técnicas y científicas para tener cero, sobre todo en la medida en que se asegure que la atención al embarazo sea adecuada, que se apliquen las pruebas oportunamente y que se instale el tratamiento. “El 18% de los casos de Síndrome de Inmunidad Adquirida (SIDA) en el país lo protagoniza la población entre 15 y 24 años de edad”. En esta población joven, el “48% corresponde a mujeres”¹⁷.

Con los altos índices de embarazos a edades tempranas de las mujeres, y de aborto, cabe mencionar el debate actual sobre la reforma al Código Penal en la parte relativa a la interrupción de los embarazos. La ley vigente obliga a toda mujer a llevar a término su embarazo aunque peligre su salud o pueda causarle muerte. En el país, “alrededor de 550 mujeres, en un alto porcentaje jóvenes y adolescentes, corren el riesgo de morir a causa de la clandestinidad en que interrumpen sus embarazos, contribuyendo a la cifra anual de más de 200 mil abortos, de los cuales el mayor porcentaje es inducido”¹⁸.

Pese a que muchos se oponen a la reforma, sobre todo sectores conservadores y de la Iglesia católica, coaliciones de organizaciones gubernamentales como la Colectiva Mujer y Salud, proponen que la interrupción del embarazo no sea sancionada penalmente “dentro de los 90 días de gestación, cuando sea el resultado de una violación sexual, ponga en peligro la vida de la mujer, se evidencia malformaciones genéticas o congénitas graves en el producto del embarazo o el embarazo sea el resultado de una fecundación humana no consentida”¹⁹.

Empleo: una mano de obra poco calificada y poco competitiva

En el ámbito laboral, se observa “una incorporación temprana motivada por la necesidad de generar ingresos para subsistir, por la precariedad en el empleo, la dificultad de acceder a empleos estables, por una amplia incursión en el sector

¹⁷ Consejo Presidencial del Sida (COPRESIDA). Consejo nacional para la Niñez y Adolescencia (CONANI). “Política nacional de protección de niños, niñas y adolescentes en situación de orfandad y vulnerabilidad por el VIH/SIDA en República Dominicana”. Santo Domingo, 2007 Página 5.

¹⁸ Clave digital. “Colectiva Mujer y Salud aboga porque no se trate el aborto sólo desde el punto de vista religioso”. 22 de junio de 2005.

¹⁹ Clave digital. Romero Argénida. “Vistas públicas en Cámara de Diputados. Debate sobre el aborto: entre el derecho, las leyes y la religión”. 22 de agosto de 2007. www.clavedigital.com

informal, una baja remuneración económica y una mayor participación de la población joven masculina²⁰”.

Algunos estudios han demostrado que “las y los jóvenes se enfrentan a unas condiciones no adaptadas a sus necesidades²¹”. La inflexibilidad de los horarios laborales no permite a la juventud combinar estudios y trabajo, perpetuando su condición de “mano de obra poco calificada y poco competitiva”.

Desde muy temprana edad, las jóvenes y los jóvenes deben acceder a la fuerza laboral, aún sin estar formados para la labor a realizar. El 21% de los jóvenes comenzó a trabajar antes de los 12 años, el 48% lo hizo antes de los 15 y a los 18, ya el 78% estaba trabajando. Para la gran mayoría de los jóvenes (56%), la situación de precariedad en la que viven en sus hogares les obliga incorporarse al mundo del trabajo, ya sea para ayudar a la familia (29%), para mantenerse a sí mismos/as (27%), o para ganar dinero (43%).

Por otro lado, el 85.8% de los hombres jóvenes forma parte de la población económicamente activa frente a un 41.8% de las mujeres jóvenes. “Al incorporarse más tarde al mercado de trabajo, las mujeres alcanzan mayores niveles de escolaridad”, lo que les permite desempeñar más cargos profesionales, técnicos y de gerencia. “Ocho de cada cien mujeres jóvenes ocupan uno de estos cargos y tan sólo tres de cada cien hombres lo hacen”²².

La oferta de empleo en los ámbitos más influenciados por el desarrollo económico como turismo, comercio, construcción, zonas francas y servicios en general logró disminuir la tasa de desempleo juvenil en los noventa. En esa década, la migración del campo a la ciudad como consecuencia de los elevados índices de pobreza rural, redujo de un 37% a un 24% la participación de la población joven masculina en actividades agropecuarias. “Cerca de la tercera parte de los jóvenes entre 15 y 24 años está desempleada, cifra que duplica la tasa de desempleo de adultos en el país”²³.

²⁰ UNESCO. Escolar Arévalo, Mercedes. “Ampliando las posibilidades de la juventud. Estrategias educativas para superar la pobreza y la exclusión”. Op. Cit. Página 40

²¹ Gómez Carrasco, Carmen Julia y otros. Citada en “Ampliando las posibilidades de la juventud. Estrategias educativas para superar la pobreza y la exclusión”. Op. Cit. Página 40.

²² UNESCO. Escolar Arévalo, Mercedes. “Ampliando las posibilidades de la juventud. Estrategias educativas para superar la pobreza y la exclusión”. Op. Cit. Página 41

²³ Uribe, Millizen. Juventud Dominicana: ¿Dónde estamos y para dónde vamos? Movimiento Forjando Patria. Noticias del frente onírico. epistheme-tonydemoya.blogspot.com. 20 de julio de 2007.

Violencia: duplicación de las tasas de homicidio

El Caribe está considerado como la región “más violenta del mundo”. La violencia, que es estimulada por el tráfico de drogas, “compromete el crecimiento y la prosperidad”²⁴.

Entre 2000 y 2005, las tasas de homicidio se duplicaron en República Dominicana. En 2006, 200 mujeres fueron asesinadas por un marido o concubino celoso. Según una encuesta de 2003 realizada en nueve países de la región, la iniciación sexual de 48% de los adolescentes fue “forzada”.

En el país, las bandas, llamadas las “naciones” utilizan a niños para el tráfico de drogas. “Excluidos de un sistema educativo deficiente, sin perspectivas de empleo, los jóvenes pagan el más pesado tributo a la violencia ligada al tráfico de estupefacientes. Cerca de la mitad de las víctimas de homicidio tienen entre 11 y 30 años en República Dominicana²⁵”.

La criminalidad, cuyo costo no cesa de aumentar, tiene mucho que ver con la oleada provocada por el tráfico de drogas, el tráfico de armas, y los secuestros. Pero también con la “cultura de la corrupción” y la impunidad. Por ejemplo, la quiebra fraudulenta del Banco Intercontinental en 2003 costó el equivalente al 16% del Producto Interno Bruto y llevó a 1.5 millones de dominicanos (16% de la población) a la pobreza, sin que hasta el momento y -aunque el juicio esté en curso-, se haya hecho justicia con los responsables.

La violencia tiene otras vertientes. Por ejemplo, el caso del joven de 27 años Moisés Yeme Luisen, dominicano de ascendencia haitiana, a quien la Junta Central Electoral niega copia de su acta de nacimiento por ser hijo de haitianos, lo que le impide aprovechar una beca de estudios que ganó en España²⁶. En una anunciada reforma constitucional, se tiene previsto eliminar de la misma el ‘jus solis’, que permite adquirir la nacionalidad por el hecho de haber nacido en el territorio dominicano ya que las autoridades no reconocen a los hijos de inmigrantes en situación irregular en el país.

²⁴ Le Monde. Caroit, Jean-Michel. « Record de violences aux Caraïbes » 4 de junio de 2007.

²⁵ Idem.

²⁶ Clave digital. Corcino, Panky. “Niégale documentos por ser hijo de haitianos. Moisés Yeme Guisen reclama le entregan acta de nacimiento para aprovechar beca en España”. 3 de septiembre de 2007. Este caso, que tras ser denunciado en la prensa, fue solucionado, es el de decenas de miles de dominicanos y dominicanas de origen haitiano.

Sexualidad: cultura del doble estándar

En un estudio sobre juventud, cultura sexual y respuesta social al VIH/SIDA se adelanta que “la generación adulta de los grupos urbanos con creencias cristianas continúa formando sus certidumbres de vida con base en los meta relatos de la religión (católica) y la idea de progreso (social).

En las nuevas generaciones, sin embargo, nada indica que tales meta relatos tengan capacidad de construir sentido en estos grupos”²⁷. Por ejemplo, la diferencia que los jóvenes tendrían con los adultos en la significación otorgada a la relación sexual (...) “antes la primera relación daba lugar a un noviazgo, ahora no, más bien da lugar a un mayor número de parejas. Las uniones son de consenso, pero se terminan rápidamente”²⁸.

Los altos índices de embarazo a edades tempranas de las mujeres (de grupos pobres y medios, rurales y urbanos) indicarían que el planteamiento religioso de “vivir la sexualidad en el marco del matrimonio” tiene una escasa incidencia en la vida sexual de las generaciones jóvenes.

Por otra parte, “la imposibilidad de contar con espacios para vivir su intimidad, ya sea en sus casas o fuera de ellas, no significa que los jóvenes suspenden los encuentros amorosos y sexuales, sino que los obliga a desarrollar estrategias arriesgadas que los exponen a la violencia en la calle, ya sea delictiva o por el abuso de poder y corrupción policiales”²⁹.

Cabe resaltar un estudio sobre sexualidad y masculinidad de los dominicanos realizado por Tony de Moya donde sostiene que en la cultura dominicana, aunque la masculinidad heterosexual siga siendo hegemónica, sus referentes discursivos de validación han entrado en crisis. Este proceso se traduce en la construcción de identidades masculinas débiles que dependen tanto de la conducta del varón como de la que adopten los demás (otros varones y mujeres) hacia él³⁰.

²⁷ UNFPA. Medina Castro, Gabriel; Child Goldenberg, Raquel. “Juventud, cultura sexual y respuesta social al VIH/SIDA en Centro América y El Caribe. Campañas de prevención y culturas institucionales en Guatemala, Honduras y República Dominicana”. Argentina, 2006.

²⁸ Idem.

²⁹ Ibid. Página 105.

³⁰ PNUD. Medina, Gabriel. “Juventud, cultura sexual y VIH”. Culturas juveniles, sexualidad y SIDA en República Dominicana. 2004.

Para entender las configuraciones masculinas dominicanas y afro caribeñas del país, de Moya distingue la “cultura de la casa” de la “cultura de la calle”. En la primera, la masculinidad se apoya en la noción de hombría como una forma de reproducir poder mediante la institución familiar. En la segunda, la masculinidad se apoya en la noción de virilidad (potencia sexual).

Ambas nociones se viven y significan en una tensión práctica, en tanto que requieren ser experimentadas y demostradas cotidianamente. Por lo tanto la masculinidad es una construcción sociocultural que está en permanente custodia por la institución familiar, dado que hay mucho temor a que los hijos varones se conviertan eventualmente en homosexuales.

Sin embargo, algunos datos demuestran que “un 28% de los jóvenes de clase baja y un 18% de clase media entre 17 y 19 años en Santo Domingo han tenido relaciones sexuales con otros hombres. Dos tercios de ellos han tenido también relaciones sexuales con mujeres. Un tercio de la clase baja y la mitad de los de clase media dijeron que han cobrado por realizarlo³¹”.

Este comportamiento bisexual muestra riesgos para el contagio y transmisión del VIH debido al bajo uso del condón ya sea con parejas femeninas o masculinas. Estudios indican los niveles existentes respecto al Virus de Inmunodeficiencia (VIH). Los grupos de mayor riesgo corresponden a travestís (34%), gay (11%) y trabajadoras sexuales en la calle (9%).

Participación: agentes multiplicadores

Los y las jóvenes perciben como lejana la pertenencia a asociaciones, grupos de base y clubes barriales, ya que éstos por lo general no se ocupan de atender sus inquietudes. Salvo excepciones, no existe tampoco una presencia significativa de asociacionismo juvenil en el ámbito comunitario. Por lo tanto el y la joven no tienen opciones asociativas que contemplen sus intereses o que promuevan el intercambio con otros y otras jóvenes que les motive a participar.

“Solamente 2 de cada diez jóvenes pertenecen a un club o asociación. De los jóvenes que están afiliados a clubes o asociaciones, casi la mitad (48%) pertenece a clubes deportivos, una cuarta parte (24%) pertenece a club social y el 17%

³¹ Frías y Lara (1987) Citado por Medina, Gabriel. “Juventud, cultura sexual y VIH”. Culturas juveniles, sexualidad y SIDA en República Dominicana. 2004

pertenece a un partido político³²". En la política, pese a que los partidos tradicionales tienen en sus organizaciones un componente de juventud, "los y las jóvenes por lo general no muestran "militancia" activa o al menos definida³³".

Dos tercios de los jóvenes practican una religión pero la proporción que asiste a servicios disminuye con la edad, descendiendo a un 34% en los de 20 a 24 años. Existe una presencia significativa de jóvenes en los centros religiosos de las diversas iglesias, aunque no suelen tener un alto grado de implicación³⁴.

Programas y proyectos que asumen a jóvenes como agentes multiplicadores han tenido repercusiones positivas en la promoción del liderazgo juvenil y el desarrollo de asociaciones en el ámbito comunitario.

Hay que decir que los partidos políticos tradicionales tienen entre sus órganos secretarías de la juventud, que se pronuncian sobre los diversos temas sociales y políticos en los distintos medios de prensa. Por ejemplo, Franklin Rodríguez, de 29 años, Secretario de la Juventud del Partido de la Liberación Dominicana (PLD), en el poder desde 2004, afirma que en materia de juventud el mayor aporte ha sido en "la educación tanto a nivel básico, como medio y superior". Rodríguez, que se opone al aborto, dijo además que el empleo "es uno de los grandes problemas de los jóvenes dominicanos" porque en las empresas piden experiencia laboral. De ahí que promueva un proyecto de ley que garantice el primer empleo³⁵.

El presidente Leonel Fernández ha llamado a los jóvenes a participar en política, admitiendo que según las encuestas el grueso del apoyo al PLD se encuentra "en el segmento de población entre 18 y 34 años de edad³⁶".

Vivienda: brecha rural/urbana

Algunos estudios han reportado que, comparado a épocas anteriores, la calidad de vida de los jóvenes y los accesos a los servicios básicos ha mejorado

³² Henri, Rosa; Rojas, Diego. "De bonche con la juventud actual". Citado por Escolar Arévalo, Mercedes. "Ampliando las posibilidades de la juventud. Estrategias educativas para superar la pobreza y la exclusión". Op. Cit. Página 48.

³³ Idem.

³⁴ Idem.

³⁵ Hoy. Quiroz, Fernando. "Juventud del PLD se opone al aborto. El gobierno ha revolucionado la educación a favor de la juventud". Septiembre, 2007.

³⁶ Hoy. Gil, Fior. "Presidente Fernández exhorta a los jóvenes participar en política". 20 de febrero de 2006. www.hoy.com.do

notablemente. El 92% de la población joven reside en una vivienda con un piso adecuado y sólo un 13% utiliza letrinas de tipo colectivo. Pero sigue existiendo una brecha significativa entre la población joven rural y urbana. En la zona urbana, el 53% de los jóvenes tiene acceso al agua en su vivienda, mientras que en la zona rural dicho porcentaje se reduce a 11%³⁷.

Consumo cultural: canales de televisión

La mayoría de los y las jóvenes no planifican su tiempo libre y en el país escasea la diversidad de opciones recreativas. Lo que más hacen los y las jóvenes es mirar la televisión y escuchar la radio, y en menor medida, reunirse con amigos y salir a pasear. En Santo Domingo, por ejemplo, los jóvenes se impusieron al acudir en fin de semana al Parque Duarte de la Zona Colonial.

En el país hay más de cinco medios de comunicación impresos diarios, “más de 50 canales de televisión nacionales e internacionales (UHF), a nivel de provincia y a nivel nacional tenemos 10 canales de televisión. Están los canales internacionales. Hay un desarrollo importante del Internet. Esto tiene que ver con cómo los medios de comunicación han influido”³⁸.

Por demás, en el área urbana siempre hay una que otra oferta cultural accesible (exposiciones artísticas, conciertos, ferias, etc.).

b) Situación de las políticas, oferta programática e institucionalidad de juventud

Una ley de juventud avanzada

En su informe sobre juventud, cultura sexual y VIH, Gabriel Medina afirma que “de acuerdo con connotados expertos internacionales en políticas de juventud,³⁹ República Dominicana tiene la ley de juventud más avanzada de las conocidas en América Latina”⁴⁰.

³⁷ UNESCO. “Ampliando las posibilidades de la juventud. Estrategias educativas para superar la pobreza y la exclusión”. Op. Cit. Página 42.

³⁸ UNFPA. Medina Castro, Gabriel; Child Goldenberg, Raquel. “Juventud, cultura sexual y respuesta social. Op. Cit. Página 106.

³⁹ Ernesto Rodríguez, consultor de OIJ.

⁴⁰ PNUD. Medina, Gabriel. “Juventud, cultura sexual y VIH”. Culturas juveniles, sexualidad y SIDA en República Dominicana. 2004.

La ley general de juventud⁴¹ reúne un conjunto de definiciones básicas (sobre juventud y políticas de juventud), al tiempo que incluye un capítulo en el que se establece el alcance y las características de las políticas sectoriales prioritarias (educación, salud, cultura, trabajo, deporte, recreación y participación), otro centrado en el denominado "sistema institucional de juventud" (que incluye normas sobre los roles y funciones de las diferentes instituciones públicas y privadas relacionadas con la promoción juvenil), y otro relacionado con los derechos y deberes de la juventud, teniendo centralmente en cuenta todas las leyes vigentes relacionadas con la juventud (Rodríguez, 2000: 2).

A partir de esta ley, aprobada en 2000 (ley núm. 49/2000), se crea la Secretaría de Estado de la Juventud (SEJ) para implementar acciones específicas entre los jóvenes, con lo que se revierte el abandono en el que se encontraba la juventud por las políticas públicas, sobre todo en lo que respecta a oportunidades en materia de acceso a servicios básicos (educación, salud, empleo, recreación, entre otros) y a espacios para el ejercicio de deberes y derechos, el desarrollo de prácticas participativas efectivas y la posibilidad de expresar públicamente sus opiniones.⁴²

Entre 15 y 35 años

La ley de juventud considera como jóvenes las personas entre 15 y 35 años de edad y procura "propiciar el desarrollo de los y las jóvenes sin distinción de género, de religión, política, racial, étnica u orientación sexual, y de nacionalidad".

La mayor relevancia de la Secretaría de Estado de la Juventud (SEJ) reside en que es fruto de un proceso amplio de participación social, clausurando un largo proceso sociopolítico de exclusión juvenil de los espacios gubernamentales de la sociedad dominicana.

⁴¹ Ver www.juventud.gov.do

⁴² Así se desprende de la evaluación realizada por la Organización Iberoamericana de la Juventud (Tejada Holguín, 1995). No obstante, cabe señalar que en este contexto de abandono, se impulsaron iniciativas a favor de los jóvenes, aunque escasamente articuladas entre sí, entre las que cabe destacar las dirigidas a la juventud rural (FUNDEJUR), el bienestar familiar (Pro familia) y los embarazos no deseados o adolescentes (CARE Dominicana).

A partir de 1996, la SEJ inició un trabajo estratégico hacia los jóvenes que se tradujo en el diseño de una Política Nacional de Adolescencia y Juventud 1998-2003. Ésta cuenta con el respaldo internacional, especialmente de OPS y UNFPA.

Dentro de este marco estratégico en 1999 se realiza una encuesta de la juventud que permite identificar al género y la escolaridad como las dos grandes variables determinantes en la configuración de actitudes y prácticas de los jóvenes en relación con la sexualidad, el trabajo y la recreación (Gómez, Schoemaker, Ramírez y Saba, 1999).

Elevada confianza en el futuro

A partir de la identificación de estas determinantes las organizaciones internacionales de la juventud proponen usarlas como claves para definir una estrategia pública que apoye la incorporación de la juventud al proceso de desarrollo del país, cuestión que descansa en la hipótesis de que los jóvenes dominicanos estarían articulando una "elevada confianza (...) en las oportunidades que les deparará el futuro y la convicción de que ese futuro se forja principalmente con el estudio y el trabajo" (Rodríguez, 1999).

El trabajo de estas instituciones se aboca a mejorar las condiciones que tienen los jóvenes para incorporarse principalmente al mundo del trabajo o, en términos más amplios, al mundo de los adultos. En tal sentido, Rodríguez sugiere que la SEJ debería potenciar dos grandes iniciativas de tipo estratégico: "el diseño y la implementación de un gran programa de capacitación laboral y de apoyo a los micro-emprendimientos juveniles, y el diseño e implementación de un gran programa de voluntariado juvenil". (Rodríguez, 2000).

Por lo tanto los jóvenes no disponen de un marco institucional que los apoye en el complejo ámbito de su experiencia inmediata y menos de su experiencia sexual, de su cuerpo y del contexto de riesgo en la que ésta se inscribe.

En general este tipo de análisis (funcionalista) obedece a las prioridades públicas -ya sea a nivel internacional, nacional o local- que se abocan a facilitar y a fomentar la incorporación del joven al proceso social, político y económico de sus respectivos países.

La visión del Plan Estratégico nacional es "una juventud fortalecida y participativa, con garantías de opciones y alternativas integrales de desarrollo". Este plan estratégico (2004-2008) de la SEJ tiene como propósito "contribuir al

fortalecimiento institucional de la SEJ a fin de garantizar la implementación de políticas nacionales de juventud que brinden opciones y alternativas de desarrollo integral de los y las jóvenes con énfasis en educación, salud y empleo y con la participación juvenil⁴³.

Actualización de la política de juventud

Cabe señalar que actualmente, la SEJ está en “proceso de revisión y actualización de la política sectorial pública para el desarrollo de la juventud”, lo que incluye la conformación del órgano asesor de juventud a través de encuentros municipales y regionales. Este proceso “enfatisa básicamente en salud reproductiva y sexual y VIH-SIDA”⁴⁴.

Por otra parte, con la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), la SEJ ha firmado un acuerdo para aportar “20 mil becas a estudiantes pobres de las provincias”⁴⁵. Entre sus acciones de corte asistencial, la SEJ incluye, por un lado, costear 2 mil raciones alimenticias en la UASD y, por otro, disminuir la “brecha digital” regalando computadoras en provincias del norte del país⁴⁶.

En septiembre de 2007, la Cámara de Diputados aprobó un préstamo con el Banco Mundial de US \$25, 000,000 para el financiamiento y ampliación de programas educativos y de desarrollo para la juventud. El préstamo procura mejorar las condiciones de empleo entre los jóvenes de escasos recursos, a través de acciones de la Secretaría de Trabajo, el Instituto de Formación Técnico Profesional (INFOTEP) y la Secretaría de Educación.

Entre sus componentes, el préstamo comprende “la consolidación y expansión del Programa Juventud y Empleo”, y la expansión de los programas de educación a distancia de “Segunda Oportunidad”⁴⁷.

3. Caracterización general de la mirada juvenil: “Inquietudes vs. Apatía”⁴⁸.

⁴³ Instituto Dominicano de Apoyo a la Juventud (INDAJOVEN). Op. Cit. Página 3.

⁴⁴ Listín Diario. “Secretaría revisará política de juventud”. 5 de julio de 2007.

⁴⁵ Clave digital. “Secretaría de la Juventud promete 20 mil becas y 2 mil raciones a estudiantes UASD”. 13 de mayo de 2006.

⁴⁶ Clave digital. “Secretaría de la Juventud dice disminuye “brecha digital” regalando computadoras. 2 de agosto de 2006.

⁴⁷ Hoy. “Cámara aprueba crédito de US\$25 MM para juventud” 13 de septiembre de 2007.

a) Principales temas relevados

Ante todo, los y las jóvenes destacaron la falta de educación de calidad y en salud sexual y reproductiva, que se traducen en desempleo, pobreza, escasa alimentación, corrupción y embarazos prematuros.

Por otra parte, mostraron su preocupación por la falta de apoyo al deporte y arte, que puede incidir en el consumo y venta de drogas, en el individualismo y consumismo, y en la represión en vez de la prevención. También, parte de ello la desintegración y violencia intrafamiliar, la delincuencia y la poca existencia de líderes comunitarios.

Otros temas que sobresalen son el medio ambiente y el calentamiento global, el patrimonio cultural, la participación en la toma de decisiones, políticas públicas y leyes sobre juventud.

Cabe decir que existe conciencia de la necesidad de una mayor participación de los jóvenes en la toma de decisiones, de la discriminación que les afecta al no acceder a puestos de trabajo y de la necesidad de fortalecer las políticas públicas. Por ejemplo, al participar en organizaciones juveniles, las motivaciones más destacadas fueron el deseo de cambios, de crear espacios, de ser escuchados, de que haya igualdad, y de que se ayude oriente a la comunidad.

Para Millizen Uribe, joven comunicadora social, “en el plano político la juventud no tiene incidencia ni dentro de los partidos tradicionales, ni de los alternativos. En los espacios de participación política partidista y no partidista, la voz cantante la llevan los adultos, quienes nos utilizan para hacer mucha bulla pero en última instancia las decisiones las toman ellos”⁴⁸. En lo social, considera que la política de juventud es de “persecución y represión”. Por ejemplo, el “Decreto Cenicienta” (que prohíbe la venta de alcohol después de la medianoche en la semana y después de las dos de la madrugada los viernes y sábados). Señala también, las redadas en la ciudad y en la celebración de “la otra feria”,

⁴⁸ El “Taller Nacional de Juventud” fue realizado en FLACSO RD el 20 de julio de 2007 como parte de los objetivos del Proyecto “Colectivo Latinoamericano de Jóvenes Promotores en Juventud”. Asistieron 65 jóvenes, entre 18 y 30 años, de casi todo el país, incluyendo representantes de organizaciones juveniles e invitados de Haití. El informe del taller da cuenta de las numerosas inquietudes de los y las jóvenes, en contraste con su supuesta apatía. En una reunión posterior, los jóvenes Guillermo Peña y Renato Donato, ambos de 23 años, fueron elegidos como coordinadores del Colectivo en el país.

⁴⁹ Uribe, Millizen. Juventud Dominicana: ¿Dónde estamos y para dónde vamos? Movimiento Forjando Patria. Noticias del frente onírico. epistheme-tonydemoya.blogspot.com. 20 de julio de 2007

organizada por grupos de jóvenes para protestar contra las políticas gubernamentales.

Por otra parte, cuestiona la falta de comunicación entre las organizaciones juveniles y el desconocimiento que tienen los jóvenes de las que ya existen; critica “el modelo de joven perfecto que se promueve en el sentido de estudiar, trabajar, tener familia y punto”. Para enfrentar ese estado de cosas, propone un cambio que logre superar la inamovilidad, dispersión e intolerancia. Propugna por un respeto a la diversidad y sugiere no desdeñar las luchas generales porque tanto los males de la juventud como los de los adultos tienen una misma raíz.

Por otro lado, cabe mencionar la utilización del Internet por los jóvenes para denunciar abusos y defender derechos. Por ejemplo, el llamado a defender el reggaetón por parte de “La Multitud” y el movimiento “Rompiendo el Silencio” ante declaraciones de funcionarios públicos llamando a prohibir el género musical por considerarlo que incita al consumo de drogas: “Todos estos géneros son eminentemente juveniles, y muchos de ellos expresan la situación en que nos encontramos los jóvenes, excluidos, abusados y sin oportunidades en la sociedad actual”, dice el comunicado. Y agrega: “las declaraciones e intenciones de estos funcionarios siguen el patrón seudo moralista e intolerante que se ha desarrollado en el poder y el gobierno, que ha mostrado un ensañamiento con la juventud”⁵⁰.

Otros ejemplos de este tipo de participación los encontramos en los llamados aparecidos en la prensa local de la Coalición por la Transparencia e Institucionalidad a hacer justicia en el caso de la quiebra fraudulenta del Banco Intercontinental (Baninter). La Coalición por la Transparencia y la Institucionalidad nace en el año 2003 a raíz de la crisis bancaria provocada por el colapso de los bancos Baninter, Bancrédito y Mercantil. “Jóvenes con un gran compromiso social sirvieron como soporte de dicha coalición, observando en las audiencias si se cumplían o no con las normas del debido proceso, y así ser fieles vigilantes de una mejor administración de justicia”⁵¹.

De igual modo, los jóvenes han mostrado interés en temas como oportunidades de estudio, desarrollo espiritual, derechos humanos y derechos de las minorías, respeto a la diversidad, a la seguridad emocional y género. Les preocupa la falta

⁵⁰ Gimes, Llenis. “Jóvenes de grupos respaldan reguetón” Hoy, 26 de agosto de 2007.

⁵¹ Peña, Guillermo. El Nuevo Diario. 31 de agosto de 2007.

de incidencia social de los jóvenes, su proyecto de vida y autoestima y los mecanismos de participación política y social.

Además, temas específicos como el ocio y tiempo libre, la incapacidad de gobernar y administrarse y cuestiones generales como el desarrollo humano, la política, los valores, la cultura y el desarrollo organizacional.

También, la prevención de enfermedades de transmisión sexual y del VIH/SIDA, los ancianos, la niñez y las y los adolescentes.

b) Tendencias encontradas

1. En República Dominicana, la población joven supera el 20% del total de habitantes y es mayormente urbana.
2. Aunque los jóvenes viven con ambos o alguno de sus progenitores, los más desfavorecidos se enfrentan a un contexto condicionado por factores de riesgo tales como desintegración familiar, paternidad ausente, nupcialidad precoz y violencia.
3. En cuanto a la educación se refiere, es notable el alto nivel de deserción, la baja tasa de matriculación, el elevado nivel de sobre-edad y el considerable índice de analfabetismo.
4. Los y las jóvenes están preocupados por la falta de apoyo al deporte y arte, que puede incidir en el consumo y venta de drogas, en el individualismo y consumismo, y reclaman prevención en vez de represión.
5. El 18% de los casos de Síndrome de Inmunidad Adquirida (SIDA) en el país lo protagoniza la población entre 15 y 24 años de edad, de los cuales el "48% son mujeres.
6. Los altos índices de embarazo a edades tempranas de las mujeres indicarían que el planteamiento religioso de "vivir la sexualidad en el marco del matrimonio" tiene una escasa incidencia en la vida sexual de las generaciones jóvenes.
7. El alcohol tiene el mayor índice de consumo, seguido por el tabaco y las llamadas "drogas ilícitas".
8. Cerca de la tercera parte de los jóvenes entre 15 y 24 años está desempleada. El 21% de los jóvenes comenzó a trabajar antes de los 12 años, el 48% lo hizo antes de los 15 y, a los 18, ya el 78% estaba trabajando.
9. Cerca de la mitad de las víctimas de homicidio tienen entre 11 y 30 años.
10. En Santo Domingo, un 28% de los jóvenes de clase baja y un 18% de clase media entre 17 y 19 años han tenido relaciones sexuales con otros

- hombres. Dos tercios de ellos han tenido también relaciones sexuales con mujeres.
11. Aunque existen varias organizaciones juveniles que apuestan por el cambio, sólo 2 de cada 10 jóvenes pertenecen a un club o asociación. De los jóvenes que están afiliados a clubes o asociaciones, casi la mitad (48%) pertenece a clubes deportivos, una cuarta parte (24%) pertenece a club social y el 17% pertenece a un partido político.
 12. Pese a contar con un marco legal apropiado, los y las jóvenes no disponen de un marco institucional que los apoye en el complejo ámbito de su experiencia inmediata y menos de su experiencia sexual.
 13. La imposibilidad de contar con espacios para vivir su intimidad, ya sea en sus casas o fuera de ellas, obliga a los y las jóvenes a desarrollar estrategias arriesgadas que los exponen a la violencia en la calle, ya sea delictiva o por el abuso de poder y corrupción policiales.
 14. Existen riesgos para el contagio y transmisión del VIH debido al bajo uso del condón ya sea con parejas femeninas o masculinas.
 15. Entre las mayores inquietudes de los jóvenes encontramos la falta de incidencia social, la cuestión del proyecto de vida, de la autoestima e igualdad, así como la participación política y social y los mecanismos de participación.
 16. Existe conciencia de la necesidad de una mayor participación de los jóvenes en la toma de decisiones, de la discriminación que les afecta al no acceder a puestos de trabajo y de la necesidad de fortalecer las políticas públicas.
 17. La Secretaría de Estado de la Juventud está en proceso de revisión y actualización de la política pública, dando prioridad al tema de salud sexual y reproductiva y VIH-SIDA.

En otros términos, los y las jóvenes están presentes en todas partes. En esquinas, colmados, parques, escuelas y universidades, negocios, televisión, manifestaciones y campañas positivas. En Internet, en la calle, en el barrio, en la Zona Colonial, a pie, en bicicleta o motor, llevando compras a domicilio. Hay periodistas, abogados, administradores, militares y policías, de ambos sexos, trabajando en proyectos, solos/as o en grupo, desamparados/as, con los atuendos más cómodos del mercado, de todos los colores y todos los matices.

Preocupados por la precariedad financiera, como algo constante y limitante, lo que acentúa la impotencia y soledad pero no rompe las ganas de aprendizaje e información que tanto les caracterizan.

En la escuela, llegar a la secundaria es un hito que puede ser suspendido por la necesidad de trabajar y producir sin muchas preocupaciones por leer y escribir correctamente.

Las uniones libres, por amor o decisión, suelen aportar una compañía valiosa. Sin embargo, la importancia que se atañe al embarazo, independientemente de lo temprano que pueda resultar según la edad, condiciona el proyecto de vida de los y las jóvenes.

Aunque la percepción general indica a los jóvenes inmersos en el consumo e incluso venta de drogas, los estudios demuestran que lo que más consumen es alcohol.

Entre los jóvenes el desempleo es elevado y es preocupante el hecho de que el 48% haya empezado a trabajar antes de los 15 años, lo que demuestra que se deben continuar los esfuerzos en contra del trabajo infantil.

Pese a contar con un marco legal apropiado, los y las jóvenes no disponen de un marco institucional que los apoye en el complejo ámbito de su experiencia inmediata y menos de su experiencia sexual. Muchos jóvenes tienen relaciones bisexuales y homosexuales, y los riesgos para el contagio y transmisión del VIH se deben al bajo uso del condón ya sea con parejas femeninas o masculinas.

Al no tener espacios para vivir su intimidad, los y las jóvenes tienen que arriesgarse a la calle, donde hay violencia y muchos/as son víctimas de homicidio.

Los temas de salud sexual y reproductiva y VIH-SIDA dominan los esfuerzos gubernamentales para la actualización de la política pública sobre juventud en los próximos 5 años. Sin menoscabar tales prioridades, es necesario que las mismas se inscriban dentro de un marco integral que cubra también las otras necesidades antes descritas para que puedan ser efectivas y provechosas para toda la sociedad. La participación de los y las jóvenes en la marcha de la sociedad es una de las exigencias que más, ellas y ellos, reclaman.

A modo de síntesis:

- Los y las jóvenes están presentes en todas partes;
- la precariedad financiera y las ganas de aprendizaje e información son elementos que les caracterizan;

- la escuela tiene importancia en la medida que no deba ser suspendida por tener que trabajar;
- el embarazo a temprana edad condiciona el proyecto de vida y la autoestima de las y los jóvenes;
- los y las jóvenes están preocupados por la falta de apoyo a las artes y al deporte, por sus proyectos de vida y autoestima;
- los y las jóvenes están conscientes de la necesidad de tener una mayor participación en la toma de decisiones;
- pese a que se le achaca consumo y venta de drogas ilícitas, la droga que más consumen es alcohol;
- el desempleo es elevado y el trabajo infantil, considerable;
- pese a contar con una legislación apropiada, los y las jóvenes no disponen de un marco institucional que los apoye en el ámbito de su experiencia inmediata y menos de su experiencia sexual;
- los riesgos para el contagio y transmisión del VIH se deben al bajo uso del condón;
- al no contar con espacios para vivir su intimidad, los y las jóvenes se exponen a la violencia en la calle;
- la salud sexual y reproductiva y el VIH-SIDA dominan los esfuerzos gubernamentales para la actualización de la política sobre juventud;
- una política integral debería cubrir también las otras necesidades antes descritas como un mayor apoyo por su condición de joven y una mayor participación juvenil en la sociedad.

4. Conclusiones

¿Cómo atenuar el elevado desempleo y la precariedad financiera de los y las jóvenes sino terminan la secundaria porque muchos/as trabajan desde la adolescencia?

¿Cómo lograr que mejoren sus proyectos de vida y su autoestima sin un marco institucional que los apoye en lo cotidiano? ¿De qué manera informarles de los riesgos de contagiar enfermedades de transmisión sexual y de los beneficios del uso de preservativos? ¿Cómo prevenir los embarazos prematuros y la violencia a que se exponen en la calle sino tienen espacios para la intimidad?

En primer lugar, aunque puedan ser útiles los sistemas de micro créditos, poco podrá hacerse para paliar la precariedad financiera y el desempleo de los y las

jóvenes sino se buscan mecanismos para enfrentar los índices de trabajo infantil y de deserción escolar existentes en el país.

En ese sentido, la política de juventud, que para ser creíble ha de ser integral, pues hasta el momento se trata sólo de una propuesta de política, debe procurar que el o la joven termine la secundaria por medio de la adopción de incentivos para la juventud desfavorecida tales como mayor información sobre las ventajas de terminar los estudios de bachillerato para poder lograr una mejor inserción en el mercado de trabajo, sin desdeñar la importancia del voluntariado, como puente hacia el empleo, ni el estímulo necesario para que los y las jóvenes aprendan un segundo idioma.

La Secretaría de Estado de la Juventud (SEJ), el Órgano Asesor Nacional de la Juventud y las organizaciones no gubernamentales que trabajan en la materia deberán encaminar sus esfuerzos hacia la implementación de un marco institucional que de manera permanente sirva de apoyo, información y acompañamiento a los y las jóvenes. Esto se revela esencial para poder contar con una política de juventud que sirva no sólo para prevenir la ocurrencia de embarazos prematuros sino también para la prevención de riesgos de violencia en la calle, algo que requiere además de mayor promoción de las artes y del deporte.

Este marco institucional formaría parte de una política integral de juventud, cuya concepción y dinamismo debería estar sustentada por una amplia participación de los y las jóvenes, que es una de las necesidades que más dicen tener en la sociedad donde viven.

5. Lineamientos y recomendaciones

- Se requieren acentuar los mecanismos para enfrentar los índices de trabajo infantil y de deserción escolar existentes en el país a través de políticas integrales de juventud que incluya mayor información para los y las jóvenes sobre las ventajas de terminar los estudios secundarios y la adopción incentivos y micro créditos que los apoyen en sus esfuerzos de aprendizaje.
- Una política integral de juventud creíble debe estar comprendida en un marco institucional que sirva de apoyo, información y acompañamiento constante a los y las jóvenes.

- La creación de una Casa de la Juventud en cada municipio cabecera de provincia como prevé la ley de juventud debe ser llevada a cabo y aprovechada para servir de instrumento generador de información, conocimiento y capacidad sobre temas que atañen a la juventud como los mecanismos de participación juvenil, promoción del arte y los deportes, proyecto de vida, planificación de los estudios y acceso a los mismos, primer empleo, prevención de enfermedades, uso de preservativos, etc.
- Programas y proyectos tendientes a promover espacios para que los y las jóvenes puedan vivir su intimidad adquieren gran relieve en la prevención de embarazos prematuros y violencia callejera. De igual modo, la promoción de la autoestima, a través de herramientas para cultivar un arte o practicar un deporte son esenciales para la prevención de la violencia.
- También, son necesarias las políticas y campañas que favorezcan la incorporación de valores como la transparencia y la tolerancia, incluso dentro del ámbito de la Policía Nacional.
- La política integral de juventud que descansaría en el marco institucional antes descrito, debería sustentarse en una amplia participación de los y las jóvenes para ser efectiva.